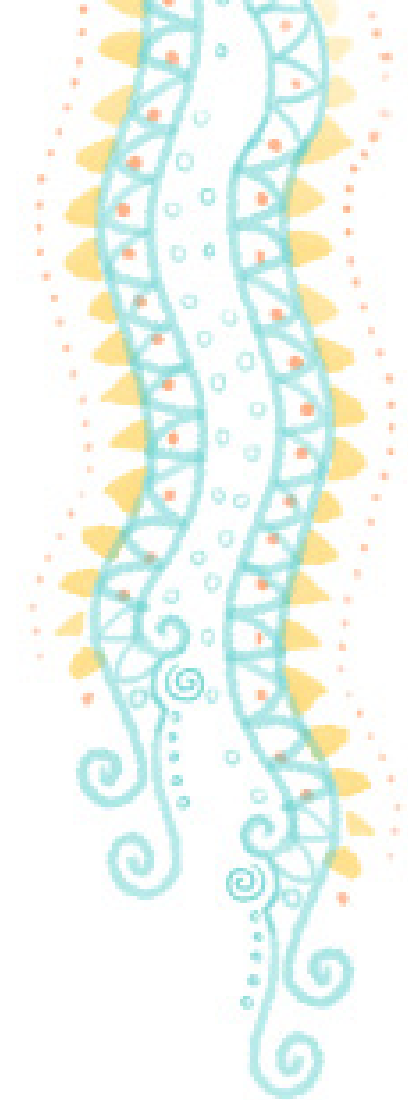


VAMOS TRAS LA HUELLA MHUYSQA





VAMOS TRAS LA HUELLA MHUYSQA

Compiladora:
Liliana Gaitán Martínez



Cartografías pedagógicas y construcción de saberes

Materiales educativos y didácticos
Convenio Interadministrativo 059 de 2015 IDEP/UPN

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Nancy Martínez Álvarez Directora General IDEP	Alejandro Álvarez Gallego Director Instituto Pedagógico Nacional
Paulo Alberto Molina Bolívar Subdirector Académico	María Nubia Soler Álvarez Coordinadora Académica
Jorge Orlando Castro Villarraga Asesor Dirección IDEP	Sandra Patricia Rodríguez Avila Vicerrectora de Gestión Universitaria
Universidad Pedagógica Nacional	Diana Carolina Marín Mora Subdirectora de Asesorías y Extensión
Adolfo León Atehortúa Cruz Rector Universidad Pedagógica Nacional	

Grupo de Cartografías Pedagógicas y Construcción de Saberes

Materiales educativos y didácticos
Convenio Interadministrativo 059 de 2015 IDEP/UPN

Alejandro Álvarez Gallego María Nubia Soler Álvarez Martha Cecilia Rodríguez Rodríguez Martha Cecilia González Molina Rosa Edith Romero Coca Ricardo Julio Cantillo Rueda Oscar Orlando Martínez Cabezas Myriam Consuelo Reyes Patricia Galindo Pérez Sayra Liliana Benítez Arenas	Corrección de estilo: POLO A TIERRA Imaginación & Comunicación Ltda. Marcela Márquez Diseño, diagramación e ilustración: POLO A TIERRA Imaginación & Comunicación Ltda. Laura Fernanda Angarita Martínez Jorge Hernán Salamanca Charria
---	---



Al arquitecto Roberto Santos Curvelo, quien trabaja cotidianamente por la recuperación de la cultura ancestral en calidad de Coordinador de la Cátedra Mhuysqa, que es un espacio para la difusión de la cultura en donde convergen varios de los investigadores que se han dedicado a indagar, teorizar y sistematizar los múltiples conocimientos, pensamientos y prácticas de la cultura Mhuysqa y, con ella, el enorme legado que nos ha dejado.

A la comunidad Mhuysca y a los cabildos que han compartido con nosotros sus conocimientos, experiencia y enseñanzas en la Cátedra. Especiales agradecimientos a la comunidad de Sesquilé que nos acogió en su cabildo.

A todos y cada uno de los investigadores que han compartido con nosotros sus estudios e investigaciones en el espacio de la Cátedra Mhuyscas.

A la comunidad educativa de Arborizadora Baja, especialmente a los integrantes del Club de Astronomía que han mantenido su interés por conocer nuestras raíces culturales y científicas.

A mi familia: Pedro Vicente Reyes, Camila Reyes y Sebastián reyes compañeros inseparables en este viaje tras la huella Mhuysqa.

Vamos tras la huella Mhuysqa

“Seguimos caminando...
pues sólo aquél que disfruta el camino
encuentra lo que busca...”
Matías De Stefano.

En nuestro caminar tras la huella Mhuysqa, hemos encontrado innumerables hallazgos que nos hacen sentir orgullosos de nuestras raíces y con la esperanza de construir un mejor mundo. El recuperarnos como cultura no sólo tiene un sentido de pertenencia con el territorio; se trata de una opción de supervivencia ante un modelo de sociedad impuesta que ha fracasado y está en profunda crisis. Para trascender como seres cósmicos, es necesario volver al origen y empezar por reconocer y valorar la cultura Mhuysqa. Esta cartilla pretende ser un instrumento para difundir nuestra cultura que estuvo mucho tiempo silenciada e invisible.

La cultura Mhuysca, que habitaba los territorios que hoy denominamos Cundinamarca y Boyacá, tenía una organización social muy consolidada constituida por familias que se agrupaban y conformaban un cacicazgo; la reunión de cacicazgos, a su vez, conformaba una confederación. El territorio estaba conformado por dos confederaciones importantes: La confederación del Zaque que consagraba su territorio al Dios Sol, Sua, ubicada en lo que hoy conocemos como Boyacá, territorio de los Chiquis o sacerdotes de la Orden del Sol, con su máximo templo, el Templo del Sol, ubicado en Sogamoso. Y la confederación del Zipa, territorio femenino, que se consagraba a la diosa Luna, Chía, ubicada en el actual departamento de Cundinamarca, territorio de las Fuchas sacerdotisas de la Orden de la Luna.

La antigua nación Mhuysqa fue una nación profundamente espiritual. Su cosmogonía le permitía sentirse parte del universo y su vida cotidiana estaba mediada por esa relación con el cosmos, lo que podemos evidenciar en la construcción de templos, en el tejido, la agricultura, la orfebrería, la elaboración de la cerámica y la religión. La organización del territorio estaba basada en la relación astronomía, geografía, mito y cosmología. Según Reichel(1978 citado en Botiva 1989: 82) «Los verdaderos logros de los Muisca fueron sus elaboraciones religiosas y observaciones astronómicas, elementos indicadores de un avance científico e ideológico».



Una de las principales actividades del territorio Mhuysca fue el comercio que les permitió establecer intercambio con varias culturas; la sal y las mantas fueron sus principales productos para realizar el trueque.

Vamos tras la huella Mhuysqa

Laguna sagrada de Guatavita. Cundinamarca.

El presente es un trabajo que se viene realizando con estudiantes del Colegio Distrital Arborizadora Baja, ubicado en la localidad 19, Ciudad Bolívar.

Buscando alternativas para hacer significativo el aprendizaje, empezamos a recorrer el territorio para recobrar la memoria, reconocer nuestras raíces, nuestro legado cultural que está allí en las piedras, abuelas y guardianas del territorio, en las montañas, páramos, caminos y lagunas sagradas. Nuestros ancestros no nos dejaron pirámides ni grandes construcciones pero nos legaron su territorio que debemos recorrer, mantener y recuperar, pues algunos territorios sagrados hoy se encuentran abandonados y deteriorados.

En nuestro recorrido empezamos por los templos solares Mhuysqas, los observatorios ancestrales y las lagunas sagradas; participa-

mos de la Cátedra Mhuysqa, la cual nos hizo grandes aportes en nuestra investigación sobre la cultura; encontramos diversas maneras para recuperar la memoria, las cuales se han constituido en proyectos que han encaminado nuestro quehacer. Estos son:

1. Recorrer el territorio.
2. Trabajar la tierra; recuperar las semillas nativas.
3. Recuperar nuestra gastronomía ancestral y
4. Rescatar la práctica de hilar y tejer para aprender a tejer el pensamiento.

Acudimos a la arqueoastronomía como ciencia que estudia la relación entre la orientación de las construcciones de centros ceremoniales, como templos, pirámides y plazas, con la bóveda celeste. Su objeto de estudio es todo aquello que visibilice a la astronomía como elemento rector para la organización y apro-

piación del territorio. El trabajo de campo del arqueoastrónomo es medir las orientaciones y alineaciones astronómicas, utilizando herramientas topográficas como teodolitos, estaciones y GPS para determinaciones de larga distancia, con el fin de ratificar, desde la ciencia, la exactitud y precisiones de los observatorios astronómicos ancestrales.

La Arqueoastronomía surge como disciplina en 1960 para buscar explicar los conocimientos astronómicos de pueblos ancestrales que nos han dejado construcciones o estructuras orientadas con los movimientos del Sol, de la Luna y otros astros, utilizadas como marcadores astronómicos. Los fundamentos más sobresalientes de la Arqueoastronomía son la astronomía de posición y el conocimiento de la dinámica de los astros. La Luna y el Sol han sido elementos muy importantes como principios rectores de la medición del tiempo.



1. Recorrer el territorio

Ceremonial Correr la Tierra

Realizando nuestro recorrido tras la huella Mhuysqa encontramos que existe una celebración llamada Correr la Tierra, en la cual tuvimos la fortuna de participar, pues fue la actividad de cierre de la Cátedra Mhuysqa 2014.

El ceremonial Correr la Tierra, cuenta el arquitecto Roberto Santos en entrevista realizada por el equipo de trabajo, es un camino de conocimiento, de crecimiento espiritual.

Este ceremonial consiste en recorrer 7 lagunas sagradas durante los primeros 20 días del mes de diciembre antes del 21, día del solsticio. Las lagunas se consideran sitios sagrados de purificación y altares de ofrenda material y espiritual y es a partir de ellas que se localizan los templos e infinitos poblados, dispersos a

lo largo del territorio, de manera armónica con los movimientos astronómicos del cosmos.

Cada una de estas lagunas guarda relación con un proceso de crecimiento espiritual de tal forma que, en la medida en que se va llegando a cada una de ellas, se va creciendo en el proceso espiritual.

Por otra parte, el territorio para los Mhuysqas tiene siete chakras o círculos de concentración de energía que guardan correspondencia con los chakras del cuerpo humano así:

Chakra territorio	Chakra cuerpo humano
Ubaque	Raíz
Teusaca	Estómago
Guaiaitiqui	Plexo solar
Tivatiquica	Corazón
Siecha	Garganta
Guasca	Tercer ojo
Guatavita	Corona

En este mismo orden de ideas, los chakras que tiene Bogotá son:

1. Cementerio Mhuysqa de Usme y Río Tunjuelo
2. Zoquena Camanaos -Páramo Cruz verde – y quebrada Yomasa
3. Cerro de la Peña y Río Fucha
4. Cerro Chiguachia y Río Chiguachia llamado San Agustín
5. Cerro Tensaca y Río Bicacha hoy San Francisco
6. Cerro de las Moyas y Quebrada El Rosal
7. Cerro de la Aurora y Quebrada Zaraus.

La laguna sagrada de Ubaque significa el nacimiento; es como volver a nacer, salir del vientre de la madre. Teusacá es el niño y el conocimiento que debe adquirir en su proceso de crecimiento. Guaiaitiqui es la entrada a la adolescencia cuando el niño crece y se le da el poporo. Tivatiquica es el vestido, aprender a tejer, aprender a hacer su propio vestido. Siecha significa Luna de Agua; es la unión con el complemento femenino. Guasca significa la madurez y Guatavita la sabiduría: el Sabedor Mayor del territorio.



Cementerio Mhuysqa de Usme.

Las siete lagunas reflejan el movimiento del sol desde el solsticio de diciembre hasta el solsticio de julio.

En el libro Mensajes de la madre tierra en el territorio Muisca, compilado por Roberto Santos y Fabio Mejía, se cita al mamo mayor Aruawikugumu Yosatama: “Aquí había un templo con una mesa ceremonial de piedra. En ella, los caciques a determinada hora del

sol se comunicaban espiritualmente con otros caciques del otro lado del cerro, luego se bañaban en la laguna ofrendando lo negativo en una ceremonia de purificación”.

Sieguaque Ubaque, la laguna sagrada de Ubaque o Bague, era la madre abuela de los cuatro dioses: Chiminigagua, Cibchacum, Cuza o Bosa y Bachué.



Guatoque Tunjuelo , Río Tunjuelito



Laguna sagrada de Ubaque.



Sieguaque Teusaca.

Las siguientes tres lagunas sagradas, que hoy se encuentran protegidas por Parques Nacionales Naturales Ministerio del Medio Ambiente, son: Guaiaquiti o Suramerica, madre de los tejidos, Tivatiquica o Fausto, Madre de los pensamientos y Siecha, Luna de Agua.



Sieguaque Ubaque.

Sieguaque Teusaca, laguna sagrada de Teusaca (Verjón): En esta laguna sagrada se realizaban “pagamentos para restablecer el equilibrio espiritual”. Esta se encuentra ubicada en

el parque ecológico de Mataredonda, en el páramo de Camanaos, Cruz Verde. Aquí se venía a aprender la sabiduría del agua.



Sieguaque Guaiaquiti, laguna sagrada de Suramérica.

Sieguaque Guaiaquiti, laguna sagrada de Suramérica, madre de los tejidos. Aquí está la claridad de la mente, es la dueña de todos los pensamientos de la humanidad. Ella puede ayudarnos a aclarar el pensamiento.



Sieguaque Tivatiquica, laguna sagrada de Fausto

Sieguaque Tivatiquica, laguna sagrada de Fausto, representa el tejido del pensamiento para servir a todos. Es madre de los tejidos; la madre espiritual de todos los vestidos, la ropa espiritual. Aquí venían los ancianos a revestirse de sabiduría.

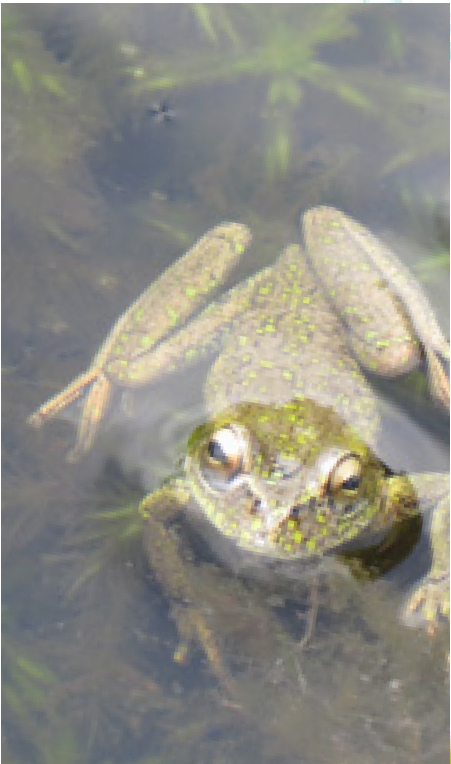


Sieguaque Siecha

Sieguaque Siecha, laguna sagrada de Siecha, representa el corazón del agua. En 1875 le abrieron un túnel de 200 metros a través de la montaña y lograron desocuparla totalmente porque se decía que allí también se realizaba el ceremonial del Dorado. En 1995 los caminantes de Salsipuedes y la Universidad Nacional colocaron una placa de concreto sobre el boquete y la laguna volvió a subir su nivel por lo menos 50 metros.



Sieguaque Guasca



Sieguaque Guasca



Sieguaque Guatavita, Laguna de Guatavita, representa a la diosa de la sabiduría. Según Reichel Dolmatoff, quien se basó en las evidencias geológicas que sugieren que la Laguna de Guatavita es de origen meteórico, se puede inferir que la ceremonia del Dorado es, en realidad, la recreación de un momento mítico, cuando cae un gran meteoro, formando el cráter que dio origen a la laguna: "La estrella ha descendido del cielo y ha creado la laguna sagrada"

La laguna sagrada del Cacique de Guatavita se encuentra ubicada en un área de reserva, protección y conservación a cargo de la CAR y el Cabildo Mhuysqa. Posee 613 hectáreas a una altura de 2.970 m.s.n.m. Cuenta con tres ecosistemas: bosque alto andino, transición a sub páramo y ecosistema acuático. Es un

santuario natural dónde no sólo se realizaban las ceremonias de posesión de los caciques muiscas, como El Zaque de Hunza y el Zipa de Bacatá, sino el lugar dónde se llevaba a cabo la Ceremonia de la Fertilidad.

Guatavita es la laguna más importante de ABYA YALA o América; es el ombligo del universo. Cada 740 lunas venían en peregrinación los Mayas, los Aztecas, los Incas y los Mapuches para realizar ofrendas y pagos generándose así alianzas en este sitio sagrado.

Los Mhuysqas heredaban por línea matrilineal, es decir, el sucesor del cacique era el hijo de su hermana, dándosele así un gran valor a la mujer dentro de esta cultura. El aspirante a cacique era preparado desde niño, en la casa ceremonial, en busca de sabiduría. Cuando



estaba preparado se dirigía, acompañado de las autoridades Mhuysqas, jeques o sacerdotes, músicos, bailarines y todo su pueblo, a la ceremonia de posesión. Un grupo de Guarichas, mujeres de conocimiento y autoridad, preparaban y adornaban con hermosas mantas la balsa en la que irían ocho remeros: cuatro jeques o sacerdotes, que representaban los cuatro elementos, dos hijos del Sol y dos hijos de la Luna. Estos jeques se seleccionaban entre los mejores e iban adornados con corona, pectoral, nariguera, brazaletes y chagualas de oro.

En el interior de la balsa había tres vasijas de cerámica con los tres elementos para realizar la ofrenda: oro, cuarzo y esmeraldas. El nuevo cacique era llevado a lo alto de la montaña, donde lo desnudaban y cubrían su cuerpo primero con una resina pegajosa y posteriormente con oro en polvo, mientras sonaba la música. El oro era el símbolo que representaba la fertilidad, el semen del Sol, la parte

masculina. Antes del amanecer entraba en la balsa que salía del lado occidental, que simbolizaba la muerte y la oscuridad, hacia el oriente, el camino de la vida de Sua, Sol, que simbolizaba la luz, el día. Los jeques que iban en la balsa utilizaban las plantas sagradas del tiji qui o borrachero y el hayo o coca, para entrar en comunicación con los tres mundos, dando vueltas alrededor de la laguna en posición canasta o posición de reflexión.

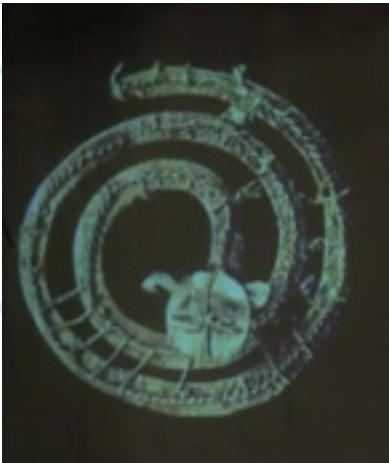
Luego, se dirigían al centro de la laguna donde el hombre de oro, hijo del Sol, se lanzaba de manera respetuosa a la para penetrar a la diosa Sie, Agua, y fecundarla para esparcir en ella la semilla que genera la vida. Luego subía a la balsa para realizar el pago lanzado a la laguna, útero sagrado de la madre tierra.

El nuevo cacique se había posesionado. Lamentablemente esta ceremonia fue presenciada en 1548 por el español Lázaro Aponte, quien quedó obnubilado por lo suntuoso de la



Sieguaque Guatavita

ceremonia y dos meses después volvió para degollar a las autoridades Mhuysqas dejando a esa nación sin sus líderes espirituales, esclavizada y obligada a trabajar durante doce horas diarias, con un solo alimento al día, y a sacar el agua de la laguna con totumas y recipientes de barro hasta el punto en que en seis meses lograron bajar sesenta centímetros el nivel del agua para sacar algunas piezas de oro y esmeraldas.



Ese fue el primer y más doloroso intento de desaguar la sagrada laguna, porque lo tuvieron que hacer precisamente quienes sabían cuál era el valor y la importancia de ella. Más tarde, vinieron

otros con la misma codicia.

En el siglo XVI unos españoles logran rebajarle 22 metros a la montaña. El daño más grande lo ocasionan unos alemanes, ingleses y suizos,

que deciden colocarle dinamita a la montaña para abrirle un boquete lo que para las culturas ancestrales es como una gran herida a la montaña. La geometría de resonancia de las siete lagunas sagradas del Zipa de Bacatá es una serpiente de sabiduría a través de la cual la energía en el territorio se mueve en espiral.

Este recorrido se hacía del primero al veintiuno de diciembre para que en los días comprendidos entre el 13 y el 15 de diciembre, cuando hay una alineación entre la tierra, el sol y la constelación de Orión, pasando por la laguna de Siecha, se pudiera establecer esta comunicación.

Los lugares sagrados son un fractal del universo. "Así como arriba, es abajo", al recorrer las lagunas se están tocando las estrellas; las lagunas se representan con las siguientes estrellas:

- Guatavita es Sirio, la estrella más brillante.
- Guasca es Proción
- Siecha es Alnitak
- Tibatiquica es Alnilam
- Guaiaquiti es Mintaka
- Teusaca es Erídano T3
- Ubaque son las Pléyades



Según los mamos, existe una ley establecida desde el origen de la creación, que rige todo lo que existe: se trata de la Ley del Origen que es la ley de la naturaleza.

A partir de ella se mantiene la ley natural del cosmos que se representa en la espiral como el camino que se realiza recorriendo las lagunas en el ceremonial Correr la Tierra en donde se genera una espiral aurea armónica que sostiene el territorio.

Por esto es importante mantener el ritual de Correr la Tierra para contribuir con el equilibrio planetario y restablecer el equilibrio que se perdió cuando se dejaron de hacer estos rituales.

Correr la Tierra es el cielo en la tierra y se hace en la época de diciembre de tal forma que se esté en la laguna cuando la estrella que la representa se encuentre en el cenit. El 21 de diciembre encontramos en el cenit a Orión, Sirio y las Pléyades.

Mitología Mhuysqa

¿Qué es el mito?

El mito es la enseñanza sagrada que dejaron los SAS BEKYA o instructores de la humanidad.

Las siguientes fotografías se han tomado en el Observatorio de Jóvenes. Comunidad Mhuysqa Sesquilé.

El Mural Mitología Mhuysqa, construido en 2012 con el apoyo de la CAR dentro del proyecto Observatorio Mhuysqa, un espacio para volver al origen con el diseño del Arquitecto Roberto Santos Curvelo.

El Mural documentado en las investigaciones sobre Mitología Mhuysqa de la Dra. Mariana Escribano descrita y definida a partir de la Mhuysqhubun.

Creación artística: Sebastián Lizarazo, miembro de la comunidad Mhuysqa de Sogamoso, con la colaboración de Maiabita y la participación de la Comunidad Mhuysqa de Sesquilé.



El dios CHIMINIGAGUA: Dios Creador quien decide enviar dos aves negras, las suaguanas, pájaros solares, símbolos de la inteligencia y del pensamiento divino.

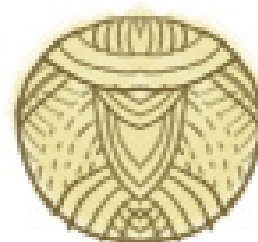


Ceremonial a correr la Tierra.



El Dios de la Oscuridad QUZHA FIBA:

El total de lo oscuro, lo negativo, lo tenebroso fue expulsado para que entrara la energía de la luz; para que reinara la claridad. Está representado como una pantera negra soplando la HOSQA (Tabaco), una de las plantas sagradas para los Mhuysqa, encargada de limpiar el camino de la creación.

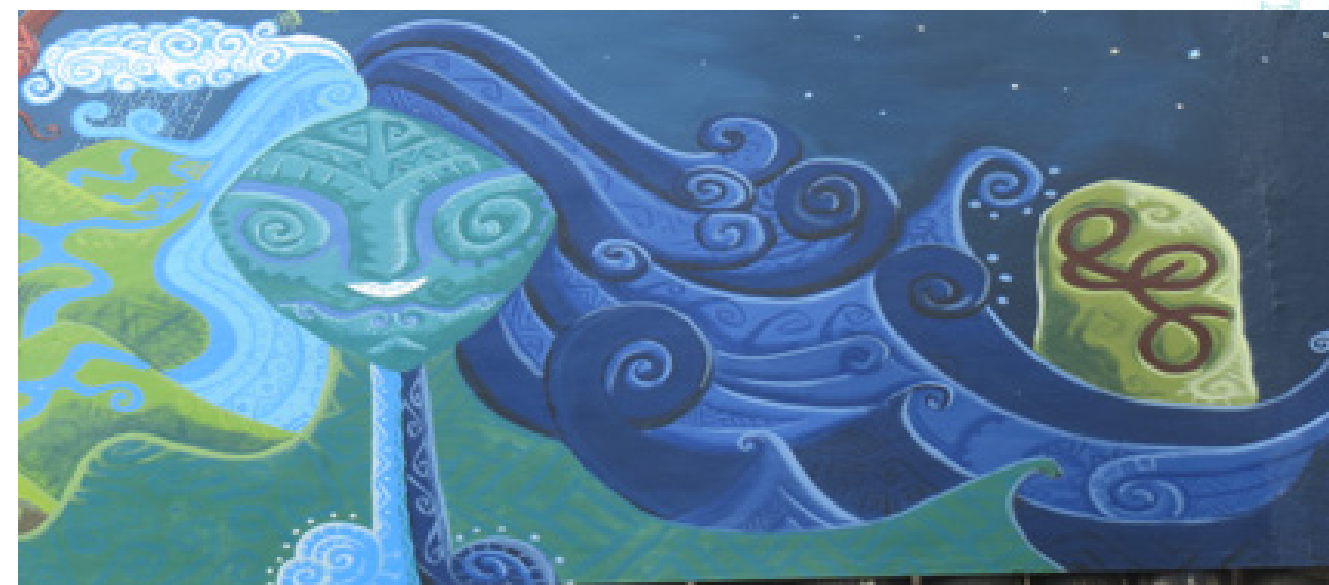


TCHIA, HUITAQA

HUITAQA símbolo del agua y la diosa Luna TCHIA, ambas símbolos de lo femenino, de la sabiduría. Huitaqa es instructora de la humanidad, llamada también XHUBE QAY GUAIA por ser tres veces sabia, grande y poderosa.

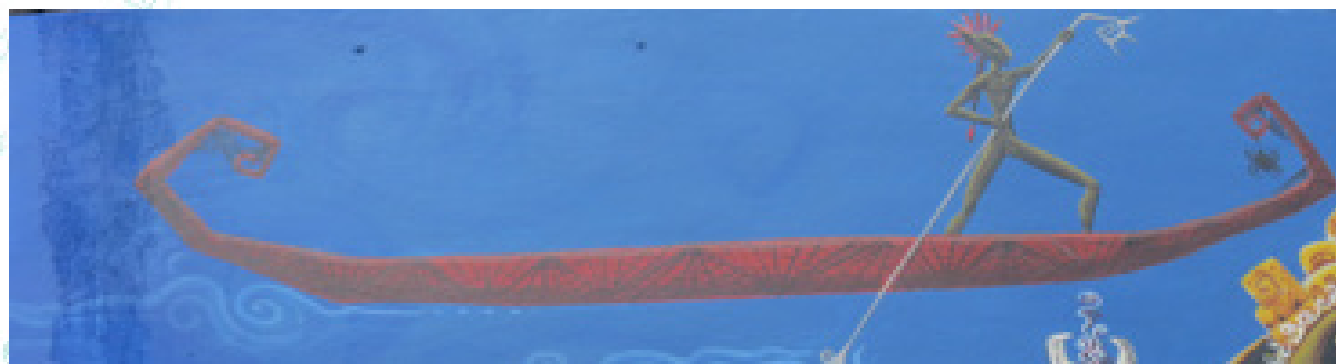


BATCHUE es la diosa de la vida, la madre del pueblo Mhuysqa quien salió de la laguna de IG-UAKE con IOTH, su esposo, el padre de la humanidad. BATCHUE está relacionada con la tierra fértil y tiene en su mano una flor de TYHYKY o Borrachero.



La diosa del agua **XIA**, divinidad dual que domina las aguas de mar (TSIA) y las aguas terrestres de la lluvia, las lagunas y los ríos (SIA).

El Dios del Mal, **GUAHAIOKE**, es la fuerza que todos llevamos dentro, símbolo del poder de la destrucción y la división. Es la contraparte del bien, de lo bueno.



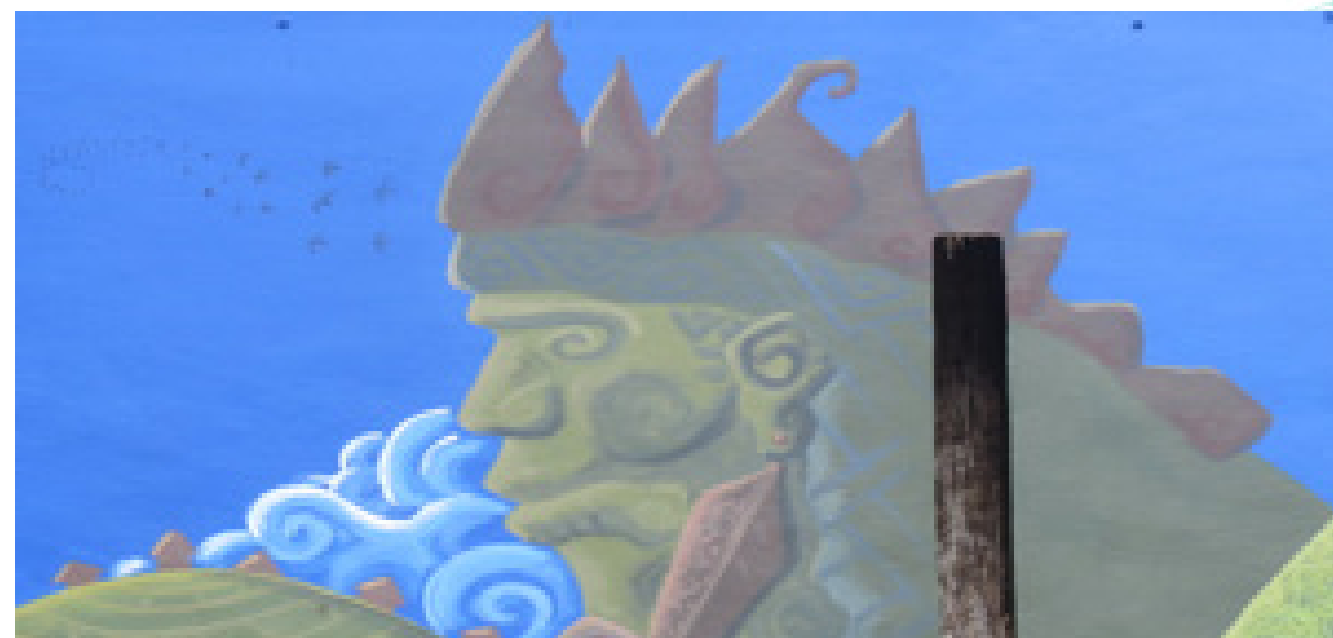
El barquero **BUSIRAQO**, el que transporta en su canoa alargada a los espíritus de los muertos de un lado al otro del Río Amarillo, representado por la Constelación de KYXHIE (Eridano).



TCHAKEN, el dios protector de los corredores de la Tierra (HISTCHA), es el encargado de protegerlos y quién vigila los lugares sagrados y las fronteras.



La Serpiente Dorada, el abuelo **MAMANCHÉ**



El Cerro sagrado de Las Tres Viejas: **CHÍA, GUITAQA y QUEMENCHATOCHA**.



EL dios **TCHIBTCHAKOM** es el dios de la labranza, patrono de los agricultores, quien protege los sembrados del ABA (maíz) y la papa, es patrono de los comerciantes y de los viajeros (TCHIB), de los orfebres y dios de la Tierra (HISTCHA). Es la figura del Atlas, un gigante con la tierra en hombros.



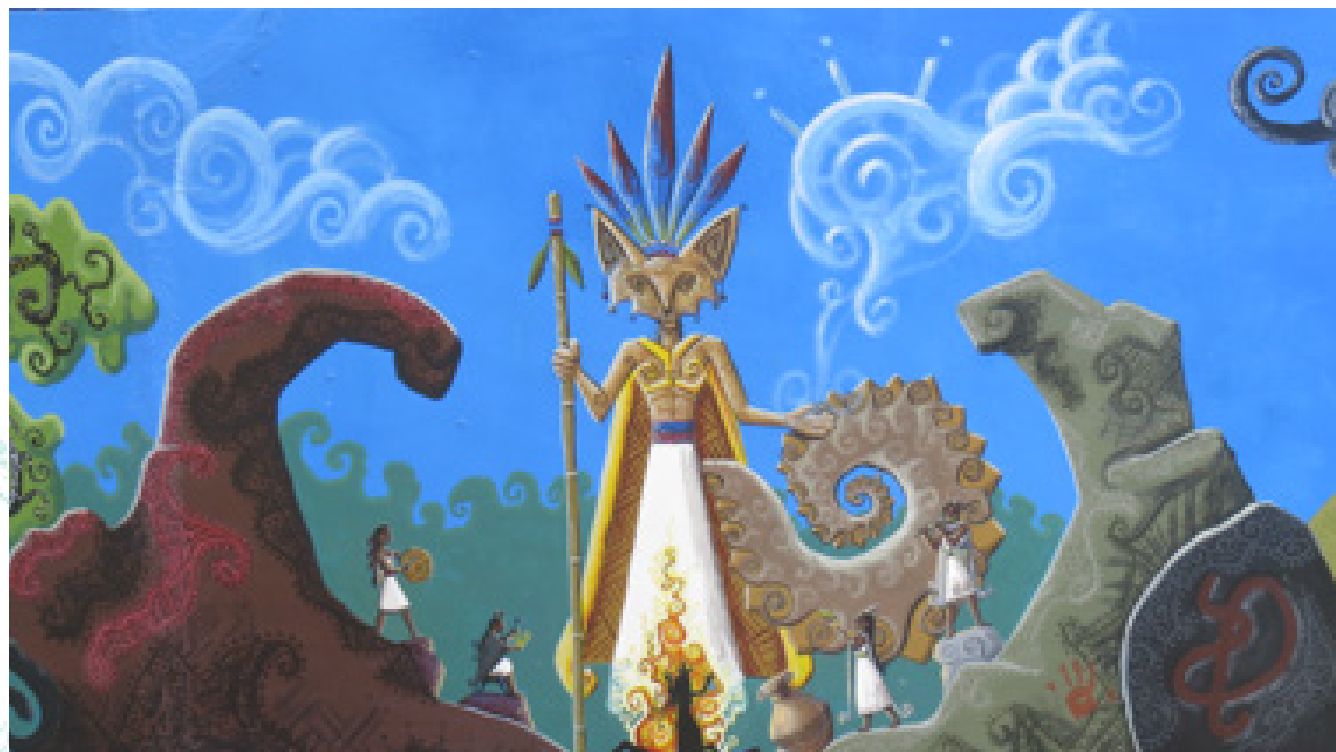
El padre **BOTCHIQA** desagua la sabana de **BAQATÁ** abriendo la montaña para crear el Salto del **TEQENDAMA**.



El dios del Arco Iris **QOTCHAHOAIRA**. Cuando Botchiqa aparece para ayudar al pueblo Mhuysqa está con el Arco Iris (QOTCHAHOAIRA),



El dios TIBARÁ o dios del trueno, es también BOTCHIQA, el viejo joven. Governa la lluvia, el clima y las cosechas. Al dios TIBARÁ también se consagran las semillas al comienzo de la siembra para que haya abundancia y comida para todos.



El dios FOO – FOMAGATA es la divinidad del aire y del fuego, es la fuerza dual, la divinidad femenina de las FUTCHAS, el dios de los pintores y tejedores de mantas, la divinidad de la música y la danza, las borracheras y el jolgorio. Es también protector del bosque (KIE).

2. Trabajar la tierra

En nuestro caminar buscando recobrar nuestra memoria ancestral nos encontramos con que los Mhuysqas, además de ser los hijos del agua cuya principal labor es cuidar de ella, son también agricultores. Es así como nos pusimos en la tarea de averiguar qué cultivaban y cómo lo hacían, y encontramos cosas muy importantes como la semilla de quinua, que por su valor nutricional está sirviendo actualmente de alimento para los astronautas.



Tras estos hallazgos, empezamos a gestionar en el Colegio un espacio para nuestra huerta, buscamos las semillas y empezamos a encontrar que el trabajar la tierra es una actividad en sí misma que se disfruta y que fortalece el trabajo comunitario. En nuestra gueta (huerta) todos los que quieren aportan en trabajo o ideas y los estudiantes se motivan al ver cómo van creciendo las plantas, a la vez

que se adquiere sentido de responsabilidad y de pertenencia, lo que implica encontrarnos a trabajar sábados y domingos. Nuestro proyecto no finaliza con el año escolar; en las vacaciones realizamos horarios porque no podemos descuidar nuestra gueta y de esta manera generamos lazos de afecto con la tierra porque queremos aprender a cuidarla, a alimentarla.



Ahora entendemos que tras una semilla existe una comunidad que la ha cuidado por generaciones, que la ha seleccionado, la ha preservado; cuando vemos una semilla sabemos que es el trabajo riguroso acumulado de una comunidad, que es la memoria de los pueblos ancestrales que se mantiene a través de ella. Queremos cultivar la tierra y conservar nuestras semillas nativas para garantizar una

soberanía alimentaria que es el mínimo derecho que tiene toda nación.

El 2 de febrero se hace la bendición de las semillas y en marzo 19 se preparan las semillas para la siembra que se lleva a cabo el 21 de marzo, en el equinoccio, que marca el comienzo del año Mhuysqa.

GUETA MHUYSQA KINZHA (Huerta Muisca Colibrí) Club de Astronomía Julio Garavito Armero (Colegio Arborizadora Baja)



Las huellas de nuestros ancestros permanecen grabadas por siempre en el territorio que nos fue dado desde el origen"

"nuestros monumentos más antiguos no es ningún edificio ni pirámide; es nuestra MEMORIA"

PERTURBACIÓN DE LA ONDA:

¿ La gueta se puede constituir en un espacio de aprendizaje que integre las diferentes áreas del conocimiento?.

¿ Las fases de la luna inciden en la agricultura?.

¿ Existe alguna relación entre la vibración de onda de cada color y el desarrollo de las plantas?.

¿ La humedad que generan las plantas se pueden constituir en una posibilidad para optimizar el uso del agua?.



Agradecimientos:
programa ondas colciencias.
Cátedra Mhuysqa
"CARLOS MAMANCHE"
La gente del Tunjuelo
Comunidad Arborizadora Baja.

3. Recuperar nuestra gastronomía ancestral

Encontramos que es necesario recuperar nuestras raíces gastronómicas que afortunadamente se han logrado mantener a través del tiempo camufladas en el inconsciente colectivo de nuestra sociedad que se empeña en olvidar el pasado que, a pesar de esto, se mantiene vigente.

Aún hoy mantenemos comidas con los mismos nombres ancestrales que en algunos lugares se siguen preparando de la misma manera, como por ejemplo el envuelto de tres puntas envuelto en quiches que es una

práctica ancestral que se mantiene en algunas poblaciones, o bien con modificaciones en su forma de preparación, o bien con la adición de otros ingredientes. Pero aun hoy el maíz sigue siendo parte importante de nuestra alimentación así como la papa, el frijol, las habas, la alverja, la calabaza, la ahuyama, el cacao, el curubo, el ají, las uchucas, las ibias, los cubios y los nabos, entre otros.

Actualmente estamos elaborando un recetario no sólo para recobrar nuestra gastronomía ancestral, sino para poder tener una alimentación sana que nos garantice una vida digna.



4. El tejido para aprender a tejer el pensamiento:

Cada día vemos la necesidad de recuperar las prácticas ancestrales como elementos dinamizadores que permiten establecer otra forma de relacionarnos con el conocimiento. Vemos así que el tejido, que ha sido desde siempre una actividad cotidiana, trasciende la mera actividad física, pues al tejer con hilos se está tejiendo pensamiento.

Al mostrar otros caminos a nuestros jóvenes, que están sumergidos en los video juegos a los cuales dedican todo su tiempo, creatividad y energía porque no encuentran otras posibilidades, éstos se interesan por participar. Al respecto, he notado que el hacer manillas les gusta, los relaja y además se ven los productos. El tejido es una actividad que invi-

ta a la concentración, a la reflexión, a pensar, y tiene la gran ventaja de que con elementos mínimos cada quien puede dedicarle su tiempo en cualquier momento y lugar. Mientras nuestras indígenas caminan, van tejiendo hilos y pensamiento.

Por medio de estas estrategias nos hemos acercado a la reconstrucción de nuestra memoria ancestral porque creemos firmemente que es una posición de vida cada vez más válida y viable. La demora es decidirse a emprender el camino; una vez te decides, él te va guiando por la ruta que necesitas para refirmarte y entender la riqueza de nuestro Dorado.





Bibliografía

Bonilla, Julio. Niño, Edilberto. Vargas, Wilson. Observatorio Solar Muisca de Saquenzipa: comprobación topográfica y astronomía. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Primera edición, Bogotá, marzo de 2012.

Daza, Antonio. Santos, Roberto. Morales, Juan David. Retornando por el camino de los antiguos.

De Lugo, Fray Bernardo. Gramática en la Lengua General del Nuevo Reino, llamado Mosca. Madrid. 1619.

Duquesnes de la Madrid, José Domingo. 1795. Disertación sobre el calendario Muisca (manuscrito). Transcrito en Zerda Liborio. El Dorado. Biblioteca popular. 1947.

Fonseca Truque, Guillermo. Nuestra Historia. Tomo 1. N 3. Ediciones Cara Oculta, Bogotá- Colombia, 1988.

Morales Pazos Juan David. 2003. Arqueoastronomía en el territorio Muisca. Tesis de grado. Universidad de los Andes. Bogotá.

Morales Pazos, Juan David. Investigaciones Arqueoastronómicas en Tunja (PDF), 2004.

Morales Pazos, Juan David. 2005. Arqueoastronomía en el territorio de los Muiscas. El Astrolabio. Revista de investigación y ciencia. Bogotá .ISSN 0124-213x.

Portilla, José Gregorio. Universidad Nacional de Colombia. Astronomía para todos. Observatorio Astronómico Nacional, segunda edición, Bogotá, Colombia. 1995.

Rozo Gata, José. Espacio y tiempo entre los Muiscas, ediciones Naidí, Bogotá- Colombia, 2002.

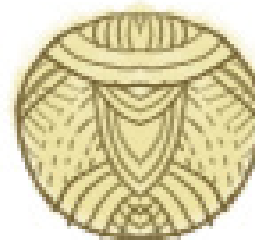
Santos, Roberto. Mejía, Fabio. Cátedra de la memoria Mhuysqa 2013.

Santos, Roberto. Mejía, Fabio. Mensajes de la Madre Tierra en territorio Muisca. Impresol Ediciones. 2010.

Silva Celis, Eliecer. 1981. Investigaciones arqueológicas en Villa de Leyva. Boletín del museo del oro. Banco de la República. Bogotá.

Silva Celis, Eliecer. Estudios sobre la cultura Chibcha. Academia Boyacense de historia. Tunja. Primera Edición, septiembre 2005.

Triana, Miguel. La civilización Chibcha. 1921. Banco popular. Bogotá. 1984.

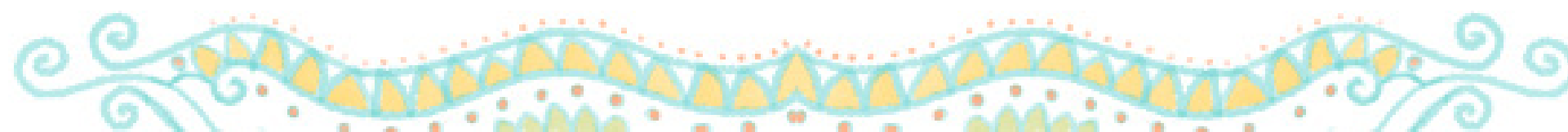
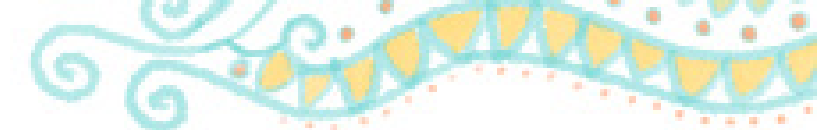
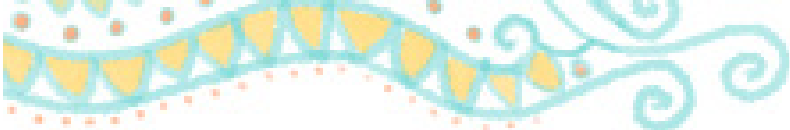


CIBERGRAFÍA

www.mensajesdelamadretierra.com

www.memoriamuisca.org

<http://arqueoastronomiamhuysqa.blogspot.com/>





VAMOS TRAS
LA HUELLA
MHUYSQA